



Halloween

Maribel Vélez Rihuete

Como continuación del breve artículo que escribí el año pasado defendiendo nuestros Reyes Magos y, por tanto, nuestras costumbres, en el que precisamente mencionaba diferentes eventos y fechas que nos han ido imponiendo y que poco a poco han ido arraigando en nuestro calendario, hay una que, particularmente, ha calado más que otras ya que se celebra incluso en nuestros colegios. Me gustaría compartir con vosotros su origen.

Se trata de la fiesta de Halloween, que se celebra la noche del 31 de octubre y en la que existen muchas tradiciones: llevar disfraces que asusten, calabazas, truco o trato, contar historias de miedo, etc.

¿Cómo surgió?

Halloween empezó con la festividad de Samhain. La noche de Samhain o fin del verano, era una de las principales festividades del Calendario Celta que se celebraba el 31 de octubre. Formaba, por tanto, parte de la antigua religión celta. Los celtas, que vivieron hace unos dos mil años en parte de las Islas Británicas y en el norte de Francia, creían que al final del verano la línea entre nuestro mundo y el mundo de los fantasmas, espíritus, brujas, duendes y otras fuerzas oscuras se hacía muy fina. Más tarde, con la religión cristiana, pasó a conocerse como All Hallows' Eve (vispera del Día de Todos los Santos).

¿Y los disfraces?

Los celtas creían que en la noche de Samhain debían protegerse de fuerzas oscuras que, junto con los espíritus de los muertos, volvían para visitar los lugares donde habían vivido. Para ello, construían grandes fogatas y usaban máscaras y disfraces. A su vez, ponían comida y faroles para dar la bienvenida a los fantasmas y a las almas de sus muertos.

¿Truco o trato?

A pesar de que en nuestro país no esté extendido, una de las costumbres más arraigadas la noche de Halloween entre los niños es disfrazarse, cuanto más terrorífica y esperpénticamente mejor. Las pandillas de niños van por la calle con sus calabazas llamando a las puertas y cuando el dueño abre, lanzan el grito «¡truco o trato!» (Trick or Treat). La tradición exige que el inquilino de la casa ceda a este chantaje, regalando a los niños todo tipo de dulces y golosinas, haciendo, pues, trato (treat) con ellos. Si no lo hace, el vecino se expone a las travesuras (tricks) de los chiquillos disfrazados de esqueletos, zombies, vampiros, momias o brujas.

El origen de esta costumbre, Trick or Treat no está del todo claro, pues existen dos versiones sobre su nacimiento.

La primera historia cuenta que su origen se debe a la persecución de los protestantes contra los católicos en la Inglaterra de los siglos XVI y XVII. Estas persecuciones llevaron a un grupo de católicos a idear un atentado contra el rey protestante James I y su Parlamento. El plan se truncó cuando uno de los conspiradores, Guy Fawkes, fue detenido e interrogado bajo fuertes presiones. Finalmente, y antes de ser ejecutado, el joven habló y contó todo a sus verdugos traicionando a sus compañeros.

El hecho dio lugar a una fiesta de carácter burlesco, en la que pandillas de luteranos que protegían su identidad bajo máscaras lúgubres, celebraban la fecha del descubrimiento de la traición visitando los hogares católicos y exigiendo a sus acobardados moradores cerveza y pasteles. La amenaza, se hizo popular muy pronto: «Trick or Treat». De esta manera el «Día de Guy Fawkes» llegó a América con los primeros colonos, se trasladó al 31 de octubre y se unió con la fiesta de Halloween, haciéndose muy popular y convirtiéndose en tradición.

Pero circula la leyenda popular de que «Trick or Treat» también tiene su origen en los poblados celtas, porque se creía que la noche de la festividad de Samhain los espíritus de los difuntos y de todo tipo de espectros eran libres para pasear por la tierra de los vivos y regresar a su hogares. Como la gente quería que los espíritus estuvieran de buen humor les ofrecían comida, frutas, dulces, etc., que dejaban en las puertas de sus casas.

¿Por qué calabazas?

En Irlanda se utilizaba un nabo tallado que solían colocar en las ventanas para ahuyentar de sus hogares al diablo y a todo espíritu maligno. Cuando en un momento determinado de la historia (gran hambruna irlandesa) muchos de ellos emigraron a América, quisieron continuar tallándolas, pero no existían plantaciones de nabos o remolachas. Sin embargo, había un exceso de calabazas, por lo que decidieron utilizar esta hortaliza. Hoy son conocidas en Estados Unidos como Jack O'Lantern (el farol de Jack). El nombre surgió precisamente del nombre de un espíritu, muy temido por todos.

Por cierto, las calabazas que en nuestro pueblo Masegosa se han tallado desde hace tanto tiempo, o vestirse de fantasma para asustarnos cuando éramos niños, ¿tendrá también ese origen?